

EL PUNTO FINAL

Semanario filosófico-político-literario-joco-serio
y todo cuanto se nos antoje

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN
Alicante, un mes. 0'30 ptas
Fuera, trimestre. 1'25 »
Extranjero, semestre 4 frncs.
NÚMERO SUELTO, 5 CÉNTIMOS.

La correspondencia á la imprenta del periódico, Rafael Terol, 3.
No se devuelven originales.
Anuncios á precios convencionales.

Moralidad

Ilustración

Justicia

VIVIDORES DEL PERIODISMO

Es la Prensa, como todo el mundo sabe, una palanca poderosa que puede conducir á las multitudes y á los pueblos, por caminos de felicidad y poderío, si sus campañas se amoldan á los principios de igualdad y justicia que son precisos en toda obra de honradez y moralidad.

Y por la misma causa, la Prensa de mala fe, puede arrastrar á los pueblos por senderos de perdición, y crear conflictos, de los cuales, ha de ser, precisamente responsable, tanto más, cuanto que el daño se produce conscientemente.

Es tan noble, en nuestro concepto, la misión confiada al Periódico, y tan elevado el objeto de su publicación, que, cuando vemos estampadas en sus columnas la calumnia y la injuria, nos parece que los hombres encargados de su redacción, ni tienen idea de lo que representan en la vida social, ni han llegado á comprender siquiera lo que significa para un individuo el título de Periodista.

Crear que, por el sólo hecho de escribir en un periódico se es inviolable é intangible, es un grave error. Creer que, al periódico puede ir toda la mala fe que se esconde en un pecho ruin, es desconocer lo que representa esa hoja impresa.

Alardear de poderío y fuerza porque se cuenta con el poder que da la posesión de un periódico, es sólo una necesidad impropia de hombres serios y de personas que creen ser ilustradas.

Imponer á otros, proyectos ó realidades, provechosas para nosotros, amenazando con guerra á muerte si no se aceptan nuestras proposiciones, es carecer de aquello que se llama dignidad y que en tanta estima debe tener todo hombre, tanto más, aquellos cuyos actos son del dominio público.

Sencillamente, para nosotros, esos señores que hacen eso, no son, no pueden ser periodistas. Serán, en todo caso, *vividores del periodismo*.

Periodista, es algo más elevado.

El Periodista, es el educador de las multitudes; es el mártir oscuro del trabajo intelectual; es aquel que pone en el Periódico su alma y su vida, y va dejando en sus columnas, á través del tiempo, pedazos de su corazón, arrebatos de su espíritu, alegrías y pesares, y, sobre todo, va dejando su juventud, esa edad hermosa que es fuente de venturas para muchos, y para él no es otra cosa que estudio, esclavitud y muchas veces, miseria.

Para estos periodistas nuestro respeto más profundo, nuestra más sincera admiración.

Para los otros, nuestro desprecio.

Julio del ALCÁZAR.



LAS OBRAS DEL ANTEPUERTO

Algo se ha dicho respecto á este asunto por algunos colegas locales; pero ninguno le ha concedido la importancia que se merece.

Sabido es, que nuestro puerto, si bien por su situación topográfica es uno de los más importantes de España, es también, por sus reducidas dimensiones y escaso fondo, incapaz de poder llenar á satisfacción el servicio á que desde hace muchísimo tiempo está destinado.

Con frecuencia fondean en nuestra dársena buques de gran tonelaje; y si por fortuna no ha habido que lamentar siniestro alguno, débese á la pericia de sus capitanes y, más que nada, al perfecto conocimiento que tienen de la dársena, los prácticos encargados de verificar las operaciones de fondeo.

Aun así y todo, no es posible que, habiendo un contingente de más de nueve vapores, (lo cual ocurre con mucha frecuencia) pueda fondear un décimo, que tenga más de 21 pies de calado y cuya eslora exceda de los 100 metros.

Los trasatlánticos de Pinillos, de Folch, los de la compañía austro-americana de «Fratelli Cousulich» y otros muchos que aquí acuden con alguna frecuencia, han tenido que fondear algunas veces en bahía (por los motivos expresados) y tomar desde allí las mercancías, irrogando con ello perjuicios á sus armadores y consignatarios, y más que nada, al Comercio de la Plaza.

En evitación de esto y en vista de la preponderancia que de día en día va adquiriendo nuestro comercio marítimo, sintióse la necesidad de hacer un nuevo puerto, capaz para contener una veintena de buques de gran porte. Tras muchísimas insinuaciones y no menos trabajos diplomáticos, el Comercio alicantino, obtuvo del Gobierno el permiso para llevar á efecto las obras del proyectado antepuerto, y una importante subvención con el indicado objeto.

Un ingeniero *notabilísimo* hizo el plano, y con arreglo á aquel, empezaron las obras.

No tenemos nada que decir con respecto á la marcha y progreso de los trabajos; pues si bien no se hizo *todo lo que se debía*, se ha hecho *cuanto se ha podido*; mas no sucede lo propio respecto á la labor del ingeniero á cuyo cargo corren las referidas obras.

El proyecto en cuestión no puede ser ni más ilógico ni más descabellado, á juzgar por lo que hasta ahora se ha hecho y lo que tenemos entendido se hará después.

Nosotros creímos que, una vez terminados los repetidos trabajos, tendría nuestra capital el puerto ansiado y cuya falta es tan sensible; pero ahora resulta, que no hay nada de eso; pues el antepuerto será, una vez terminado, no algo útil y necesario, como equivocadamente habíamos supuesto, sino todo lo contrario, por lo detestable de los planos que han servido para su construcción.

Si en vez de hacer el nuevo dique (que empieza desde fuera del «Mareógrafo») en la dirección SO., se hubiera hecho con rumbo S., por ejemplo; si se le hubiera dado una longitud de 500 metros, con alargar un poco más el brazo que se extiende desde el final de éste formando un ángulo recto, con algo más de trabajo y á poca costa, se hubiera conseguido hacer un antepuerto de inmejorables condiciones, y no tan peligroso para los buques que tengan que fondear en la dársena, como el que ahora tenemos.

El año pasado, un buque de la Compañía Valenciana, el «Martos», que venía de Levante con viento en popa, al pretender dejar á barlovento la balisa que señala la escollera del nuevo puerto, varó cerca del contramuelle, sin que hubiera, por fortuna, que lamentar desgracias, á causa de la poca marcha que llevaba el buque en el momento de la varada.

Casos como este, ocurrirán con mucha frecuencia, cuando esté el antepuerto concluido; porque extendiéndose hasta 150 metros al SSO. del contramuelle el dique de aquél, que se adelanta en dirección SO., imposibilitará en absoluto la entrada á la dársena á los buques de vela de doble aparejo, con vientos de casi todos los cuadrantes; verificándolo únicamente con los del S., SE. y otros de fuera. Respecto á los buques de vapor de alto bordo, creemos que, con mar gruesa y viento duro, no solamente les será muy peligroso el ganar la dársena, sino el poder fondear en el antepuerto, en condiciones que no sean obstáculo para entrar en aquélla, los de cabotaje.

¡Lástima grande que se haya gastado tanto dinero y perdido tanto tiempo, para resultar, al cabo de la *jornada*, que estamos todavía peor que antes!

¡Parece mentira que, por quien corresponda, no se haya aplicado el remedio á tiempo!

Alfonso CLARO.



LA EDUCACIÓN

III

FACTORES DE LA MISMA

Expusimos ya la importancia y necesidad de la educación, así como los antiguos sistemas educativos y el concepto científico de la misma; hoy debemos ocuparnos de los factores que la integran, siquiera sea en general, pues la gran trascendencia y el preeminente papel que juegan en la obra educativa, hacen necesario tratar de cada uno de ellos en particular, objeto de artículos sucesivos.

Dos son los factores que intervienen en la misión de educar; el que educa ó *educador*, y el que recibe la educación ó *educando*.

Como al hombre no puede considerarse mas

que viviendo en íntima relación con sus semejantes, como el sér humano es sociable por naturaleza, es evidente que desde ese punto de vista hemos de tratar de los factores de su educación.

Sentado esto, vamos á seguir paso á paso la vida del hombre, para determinar así los distintos *educadores* que en ella intervienen.

Al nacer á la vida el sér humano, proporcionándole los primeros cuidados, las primeras atenciones, sus progenitores, sus *padres*. Ellos son, pues, los que en término primero intervienen en su educación; son los factores más importantes de su perfectibilidad, tanto porque las máximas y consejos que en aquella tierna edad procuran infiltrar en su corazón no se borran de él jamás, pasan á ser indelebles y deciden del carácter y sentimientos del hombre venidero, cuanto que por ser la infancia y la adolescencia las dos épocas mayores de la vida del hombre, pesan más de continuo sobre él, llevándole al hábito, á la costumbre inveterada, que luego es necesidad suprema, *modo de ser*.

Crece el infante, y ya la educación paterna resulta insuficiente, hace falta un nuevo factor, y aparece el *maestro*. El *maestro de escuela*, ese educador tan escarnecido y menospreciado hasta hoy por autoridades, padres y discípulos; el *primer magistrado de la Nación*, según frase feliz de un hombre eminente, es también agente imprescindible, necesario, importantísimo de la obra educativa.

Por análogas razones á las expuestas al tratar de los padres, es de trascendencia capital, la misión del maestro, pues de ella se derivan resultados felices ó desdichados que luego deciden de la suerte futura del educando.

Casi al propio tiempo que el maestro, surge un nuevo factor; el *amigo*, cuya influencia es tal, que de modo conciso, pero elocuente, se expresa en el antiguo refrán, *dime con quién andas y te diré quién eres*.

Decisiva para el porvenir del sujeto de la educación, es la acción educadora de este factor; pues el amigo, que es quizá, en ocasiones, más que el hermano, cambia nuestro carácter, modifica nuestra manera de ser, é insensiblemente va unificándose con el suyo nuestro *yo*. ¡Cuánta y cuánta razón tienen los padres al recomendar un día y otro á sus incautos hijos que se separen de las malas compañías! ¡Cuánto desdichado llorará en presidio ó en cárceles la desobediencia de ese consejo!

Las *Autoridades*, con sus disposiciones acertadas, con sus leyes equitativas y morales, tienen ancho campo para actuar de agentes de la educación, para ser factores de la misma; y como quiera que es grande su poder, grandes son también los medios de que disponen, é inmensa la responsabilidad que ante Dios y la Sociedad contraen, si no cumplen su cometido.

De intento hemos dejado á la *Prensa* para el último lugar, pues como miembros de ella, aunque indignos, creemos noblemente, que es otra muy diferente á la que hoy cumple, la misión de esta palanca de la sociedad actual, por lo mismo que la influencia de la prensa en la educación del hombre es quizá de las más decisivas y, en consecuencia, mayor su responsabilidad.

Por esto, al tratar de cada factor en particular, exponemos lo que á juicio nuestro debe ser la *Prensa*, desapasionadamente, sin prejuicios de ninguna clase, inspirándonos sólo en la alta conveniencia de la Patria y del Proletariado.

Torcuato del ÉUFRATES.

Literaria

Chispazos

Ya murió. Del amor que sentí un día sólo restan cenizas.... ¡todo acaba!
¡Son tantos los amores
que nacen hoy para morir mañana!



Lo mismo que las flores
tiemblan, al recibir el primer beso
del aura y del rocío,
tú tiembras de placer, cuando tus labios
amante sello con los besos míos.



Si te amé siendo buena,
¿por qué he de aborrecerte hoy que manchada
te revuelcas del vicio en lo fangoso?

Si el mar azul y transparente es bello,
cuando sucio se agita, ¿no es grandioso?



La soledad evoca los recuerdos;
y es tanta la amargura
que de tu amor maldito en mí dejaste,
¡que temo hallarme á solas,
por miedo á recordarte!



Aún dudo si te amé. Fueron tan cortos
del placer los momentos...
tan pronta tu caída,
que hoy, luchando en un mundo de recuerdos,
dirijo el pensamiento hacia el pasado;
te busco... y no te encuentro.



En vano luchas. El amor que pides
jamás podré ofrecerte.
¡Mira por dónde, sin querer, tú pagas
el daño que me han hecho otras mujeres!

Fernán-Prado.



LOS MÚSICOS CIEGOS

Cogidos unos de otros; acariciando bajo el brazo sus mal conservados instrumentos; acompañados de un guía, los misérrimos artistas, van de acá para allá llenando de notas melodiosas el ambiente.

Con frecuencia se les ve bajo las aceras, cerca de las terrazas de los cafés y hoteles, interpretando con rara habilidad, las más hermosas páginas musicales del repertorio moderno.

Indiferentes á todo cuanto les rodea, pasan la mayor parte de las horas de su vida.

Para ellos, no hay luces en el paseo; ni gentes por las calles... no hay placeres, ni animación, ni nada.

El rumor que producen los tranvías al arrastrarse, rápidos, sobre los acerados rails; el grito del vendedor de flores que pregona su mercancía; el monosílabo con que responden los camareros al aplauso significativo de sus parroquianos; el clamoreo incesante que produce la muchedumbre bulluciosa, que acude á los paseos en busca de solaz y esparcimiento, pasan desapercibidos en absoluto para los músicos ambulantes.

Ellos no viven más que para la música y á ella consagran todos sus afanes, su vida toda. Es algo así como un alimento de su espíritu, que les da

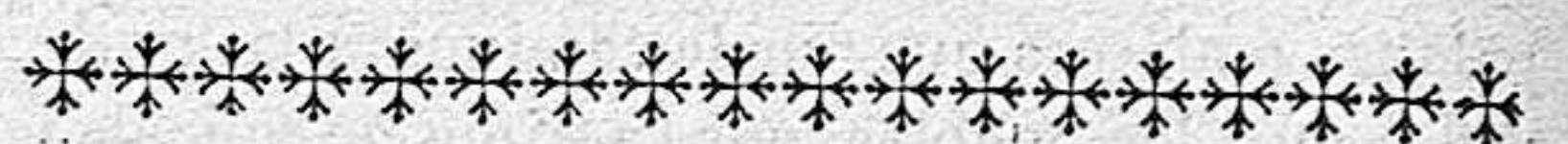
energías suficientes para soportar su existencia miserable.

Su música, es extraña, exótica; en ella flota como vaporosa nube, la esencia del dolor plácido que les embarga y que predispone á la meditación y la tristeza al auditorio, que con nerviosidad visible espera el acorde final que acaba con aquel raro é inexplicable tormento de los sentidos.

Por eso, cuando terminada la ejecución de una pieza musical, postula el guía, son pocos los que arrojan en la pequeña bandeja el óbolo de la caridad, y muchos los que despiden al desdichado, con un gesto de indiferencia ó de desprecio.

Y así van ellos; cogidos unos de otros; acariciando dulcemente sus mal conservados instrumentos; oyendo tintinear en el fondo del escualido bolsillo las escasas monedas de cobre; dispuestos á reñir otra nueva batalla, con la pasiva rebeldía de quien tiene que sufrir todos los desprecios, todas las humillaciones, para descifrar á medias el problema pavoroso que significa la lucha por la existencia

Pedro APENAS.



Pólvora en salvas

¡Cuando digo yo que esta sección de EL PUNTO... dará conmigo en un manicomio!

Mire usted que es fuerte cosa no dejar á uno saborear siquiera la buena impresión que había recibido, viendo la gran corrida de la tarde del día 18.

No bien puse los pies fuera del Circo taurino, cuando dos brazos me estrecharon tan fuertemente, que, al pronto, creí me hubiesen tomado por alguno de los del *trust* á quien no había resultado la profecía de Lagar... Lagar... y Lagar...

Pero ¡oh sorpresa! Al pretender averiguar la causa de tal presión ví á mi amigo Regúlez (á quien no había vuelto á ver desde la semana anterior) el cual cogiéndome del brazo, me llevó á remolque, casi arrastrándome por entre la multitud que llenaba la plaza de Santa Teresa, con la intención de apartarme de aquella ola humana que llenaba de bote en bote esta plaza, diseminándose por la espaciosa calle de San Vicente, haciendo casi imposible el tránsito.

Cuando ya estuvimos fuera de aquel maremágnum viviente, volvió á estrecharme y sin más ni más me dijo: ¡Aquí te quería yo coger!... Tira de lápiz... y á tu obligación.

—Pero hombre, si la revista ya la llevo hecha en este encasillado de la hoja, que *tan bien* confeccionada nos ha dado *El Taurino* con el *Vicentillo* de Vital Aza y notas de «La Tauromaquia».

—Sí; de recortes. Pues no estás tú muy equivocado; no es eso lo que yo solicito de tí. Es que hay que *vestir* á esa Plaza de donde acabamos de salir, que aún está como cuando *nació*; y yo creo que *antes de venir* al mundo, debieron hacer sus *padres* el presupuesto de la *canastilla* para presentarla decentemente como se merece, á todos aquellos que la visitan y mayormente á los de fuera; porque á los de *casa* se nos cae la cara de vergüenza al ver que todavía anda con el traje de Adán. Además, que la pobrecita me parece que ya habrá dado su producto y aunque la hagan un traje nuevo no creo que tenga que agradecer mucho á sus *padrinos*. De manera que ya sabes lo que...

—Mira, Regúlez; conozco que lo que indicas es muy necesario; pero cuando ellos no lo hacen, tal vez los *pobres* no puedan; y al no poder, no se con qué autoridad van á obligarles.

¿Cuánto más necesario es el relleno (fíjate á la derecha) que está pidiendo esta especie de *Sima de Iguis* que hay al pie de esa esquina de la calle de Calderón de la Barca? ¿No te parece que esta *tragona* ó cloaca, que sólo es un vaciadero de inmundicias y un parapeto de *desahogos*, está reclamando al ornato público, el derribo de ese *muro* en forma de presa y la nivelación del terreno que ocupa, calocando en su lugar (si es necesario) una fuerte reja que quedase rasante al piso? ¿No se evitaría con ello lo antedicho y al mismo tiempo el peligro de romperse algún transeunte, si no el alma (porque ésta es irrompible) alguna extremidad del cuerpo?

—Casi... casi me has convencido Peña; pero dí algo también del Circo; que siempre «al mucho pedir, algo suelen dar.»

—Bueno; pues lo indicaré. Pero, déjame marchar á mi casa porque, como yo, cuando voy á los toros, no soy de aquellos que van provistos de salchichón y una calabaza *vestida* á la jerezana, el estómago me está pidiendo refuerzo y...

—Pues vámonos por la calle de Calderón adelante; en el Teatro Circo nos despediremos y... «cada mochuelo á su olivo.»

Y dicho y hecho, volvimos la esquina de la Plaza de Santa Teresa y tomamos la acera izquierda de Calderón de la Barca. ¡Pero qué acera! Sólo está indicada por el barrón que al ser colocado haría creer sin duda á los vecinos, que seguidamente sería enlosada y asfaltada la calle. ¡Que si quieres! Aquello se hizo sólo para hacerles concebir esperanzas que sólo Dios sabe cuándo se convertirán en realidades. Y no crean ustedes que hace mucha falta el arreglo de la citada vía, nó; porque en particular, por la noche, los que transitan por aquel sitio gozan de una *claridad* que deslumbra. ¿Y como nó, estando allí emplazada «La Electra Alicantina», que se manifiesta solo por el ruido que hacen sus máquinas y por el alumbrado de unos veinte faroles de gas (menos dieciocho) que iluminan la citada calle, la plaza y solares por construir?

Y si es por de día, como la mayor parte de público que transita por allí lo constituyen los alumnos de la «Escuela Modelo» y éstos tienen agilidad en las piernas, da gusto de verlos (cuando salen de clase) marchar en fila por el barrón, como marchan los gorriones por el caballete de un tejado, unos tras otros, pero guardando un equilibrio pasmoso: porque de lo contrario, al perderlo y caer por la parte derecha ó izquierda, como no hay más que unos diez ó quince centímetros de polvo sobre el piso, era fácil mancharse de éste las botas, el pantalón y parte de la americana. Baste decir á ustedes que nos dijo un vecino que, en los días de fuerte viento, en la repetida calle y en plaza de Balmes, se arma tal polvoreda de acá para allá, que, el *Simoun*, es un mito en comparación con lo que allí sucede.

Yo, á esta objeción no contesté nada; pero dije para mí capote; por este tiempo, menos mal; todo es cuestión de dar utilidades á los fabricantes de cepillos: pero si de aquí á Octubre, esta Calle-Carretera-Plaza, no se arregla, propongo á todos aquellos que gustan de la explotación de monopolios, tomen en arriendo desde dicho mes á Marzo del año venidero, la Plaza de toros; (ya que en estos seis meses las *coletas* huelgan) y por el mismo tiempo igualmente el Teatro Circo, que, por su *buena* techumbre también hace huelga forzosa; y poniendo en la primera, un depósito de barcas de alquiler; y en el segundo otro de zancos: yo les auguro de antemano (por lo necesario que se harán estos servicios) que el monopolio de las cerillas fosfóricas será un pequeño negocio comparado con el que harían los explotadores de la proyectada empresa.

—¡Hombre!...

—No; si ya callo. Pero antes tengo que manifestar al Sr. Cortés de Miras lo que me ha comunicado mi amigo Jorge el de Benalúa; y es, que le dé las gracias en nombre de aquellos vecinos, porque hace unos días las escobas barren bien y los carros riegan mucho; añadiendo que sería doble su agradecimiento, si se arreglara la boca de riego que existe en la plaza de Navarro Rodrigo, que es, por lo sucia, un foco de infección que pone en peligro la salud de los vecinos.

¡Ah! También los olmos del Paseo Mendez Nuñez, aunque no pueden manifestar su agradecimiento *verbalmente*, están contentísimos de *ver* que el agua besa los *pies* de sus troncos casi todos los días y en su nombre doy también al señor Alcalde las más expresivas gracias.

—¿Pero terminas ó nó? Estamos ya en la calle de Alfonso el Sabio y fijate como hemos salido en la travesía de Calderón. Parece que vamos á hacerle la competencia al semanario ilustrado propiedad de D. Torcuato Luna de Tena.

—Blancos y negros ¿eh? ¡Maldito polvo! ¡Adiós!

—¡Adiós! ¡Hasta la vista!

Pedro Peña Pedraza.



Hechos y dichos

Durante el transcurso de la última semana y parte de la presente, han ocurrido sucesos sensacionales de verdadera importancia.

Primeramente, los terremotos de Valparaíso y Santiago de Chile, que han llevado el luto á infinidad de familias consternando por la magnitud de la catástrofe al mundo entero.

Después figura la cuestión entablada entre el *trust* de la Prensa de esta capital y una modesta empresa taurina, constituida en su mayor parte por honrados comerciantes é industriales.

A juzgar por lo que respecto á este asunto hemos sabido, creemos que el *trust* de referencia, ha dado, por esta vez, un paso en falso.

Es natural. Lo raro sería que hubiese marchado en línea recta. ¡Cuando falta la cabeza!...

Nuestro compañero Pedro Apenas, en su artículo del sábado anterior, titulado «El que tenga oídos...» censuraba el escaso celo de algunos funcionarios públicos, con respecto á la expendición de carnes, pescados y otros alimentos.

Mejor enterados que entonces, hacemos constar hoy, que dicho acto se lleva á efecto con la escrupulosidad que por su importancia requiere, por aquellos á quienes se les confirió su cumplimiento.

Después de todo, tenemos una verdadera satisfacción en manifestar que nos hemos equivocado.

¡Más vale así!

¿Acaso no molestan al Sr. Cortés de Miras, los escándalos que todos los días se originan en la fuente pública de la plaza de Isabel II?

¡Tan sencillo como es poner remedio!...

Hemos observado que todos los jardines de la capital y la mayor parte de las calles centrales de la misma, se hallan en perfecto estado, tanto en lo que respecta á la higiene, como á la parte estética.

En cambio, las demás vías de los barrios extremos, parece que no son de *casa*, á juzgar por el abandono en que se encuentran.

Aplaudimos lo primero y esperamos que se arreglará lo otro.

¿Verdad señor Alcalde?

Después de todo, tan vecinos son los de aquí, como los de allá.

Han contestado á nuestro saludo los colegas, *La Unión Democrática* y *Heraldo de Alicante*.

Y han visitado nuestra redacción *La luz de la Comarca*, de Caravaca, y *La Industria y el Pueblo*, de Elche.

Con estos dos últimos, ha quedado establecido el cambio.

De todas partes

Tenemos entendido que, en el mes de Febrero próximo, llegará á España un escéntrico ruso llamado Sonkjof, que salió de San Petersburgo á pie y descalzo, atravesando Alemania, Suiza y Francia, donde hoy se encuentra.

Por toda balija, lleva una cartera con fotografías de los jefes de la revolución y escenas más culminantes de la misma; costeándose el viaje con los productos que de la venta de dichas fotografías obtiene.

Sir Thomas Lipton, el famoso archimillonario inglés, *amateur* de nuestro cante flamenco,

acaba de contratar como profesor suyo al famoso tocador de guitarra, Andrés Michelo, sobrino del «Canario blanco» de Chiclana, con el sueldo anual de 40.000 pesetas.

Se ha puesto á la venta en las principales librerías de París, una novela que ha causado una verdadera revolución en el mundo de las letras.

Su fondo eminentemente moral y su irreprochable estilo literario, parecen indicar que su autor sea un verdadero maestro en la literatura.

La sorpresa mayor ha sido el saber que el autor de dicha obra, es un muchacho de ocho años, hijo de un fabricante de tejidos, en Lyon.

Su padre, que ha hecho al muchacho una guerra continua por la afición de éste á la literatura, está hoy contentísimo y recibe diariamente de Francia y del Extranjero multitud de enhorabuena.

...y punto final

Reseñando una corrida, un diario *liberal*, dice: «los toros, *muy mal*» (Fué una noticia mentida, que le dió el corresponsal.)

Es tan raro el sér humano, que conozco á un infelice que se *come* lo que dice y está *muy gordo* y muy sano.

En un lugar concurrido de un pueblo que no recuerdo, por yo no sé qué cuestión, dos jóvenes se riñeron.

Ignoro cual fué la causa que dió origen al suceso; mas, por lo que dicen todos los que en la calle me encuentro, el motivo de la riña, fué solo, cuestión de... *aquello*.

Del fondo del vapor «Sirio», hace poco naufragado, algunos *ratas marinos* se llevan hasta los clavos.

No me extraña la noticia y huelgan los comentarios; pues sé que en España hay *peces* tan atrevidos y sabios, que en menos de un santiamén, si alguien quisiera dejarlos, le quitaban los *galones*, hasta al mismo *Cabo Palos*.

Por *mor* de los *cadáveres* que salen á la playa, colegas españoles, de gran circulación, afirman que las gentes aquí ya no se bañan y solo se mantienen con *queso* y *salchichón*.

Leyendo esas noticias, al ver que nada es cierto, de cuanto en Murcia cree la pública opinión, presumo que el colega que mete así... cizaña, ó quiere darnos lata, ó toca el violón.

Amado CUERVO.

La sin rival

GASEOSA CERNUDA

Pídase en todos los cafés, casinos y tiendas de bebidas

AGUA DE SELTZ

Fabrica y Depósito: Plaza Isabel II, 15, ALICANTE

Servicio á domicilio.

IMPRENTA DE MIGUEL SIRVENT

Calle de Rafael Terol, núm. 3, ALICANTE

ANUNCIOS

FEDERICO SOLER POURTAU

Procurador de los Tribunales
ALICANTE. TORRIJOS, 9, 2.º

MIGUEL VERDÚ

SASTRE

Sagasta, 9, 1.º ALICANTE

ALFONSO MINÍ

Victoria, 3 CERVECERÍA Victoria, 3
El non-plus de los establecimientos de su clase. Servicio esmeradísimo. Aseo, confort y economía. Cerveza de las mejores marcas del país y del extranjero. Helados y refrescos.—ALICANTE

JOYERÍA, PLATERÍA Y RELOJERÍA

de

Sánchez y Solbes

MAYOR, 24

Esta casa fabrica toda clase de encargos pertenecientes al ramo.

SOMBRERERÍA

ACEVEDO

Primera casa en Alicante en sus artículos

Precio fijo On parlé français

PRINCESA, 19

La Parisièn

JULIAN COLLADO

Princesa, 20, ALICANTE

NOVEDADES EN ABANICOS, SOMBRILLAS, PARAGUAS Y BASTONES.

BISUTERÍA, PERFUMERÍA, PORCELANAS Y OBJETOS DE REGALO.

EL

PUNTO FINAL

Semanario

filosófico-político-literario-joco-serio
y todo cuanto se nos antoje

Moralidad - Ilustración - Justicia

Precios de suscripción

Alicante, un mes. . . 0'30 ptas.

Fuera, trimestre . . . 1'25 »

Extranjero, semestre. 4 frncs.

NÚMERO SUELTO 5 CÉNTIMOS

Toda la correspondencia á la Imprenta del periódico, calle de Rafael Terol, 3.

No se devuelven originales.

Anuncios á precios convencionales.

EL

PUNTO FINAL

Gran Café SUIZO y Billares

DE

Enrique Limiñana

Paseo de los Mártires y Calles de la Victoria y S. Fernando

El mejor establecimiento de su clase

Licores y aperitivos de las mejores marcas. Café Moka. Helados, Refrescos y Cerveza del país y del Extranjero.

Depósito de cerveza «La Cruz Blanca»

ALICANTE

Fábrica de Sellos de Cauchú y Metal

Francisco Barbero López

Imprentillas. Fechadores. Numeradores.

ESPECIALIDAD. PRONTITUD. ECONOMIA.

(Sellos de dos reales en adelante).

Paseo de Méndez Núñez, (entrada) Aliaga, 9

ALICANTE

Se sirven al día.

GRAN RESTAURANT

VIUDA de SAMPER

Director-Gerente ANTONIO SAMPER

Explanada de España y calles de Victoria y San Fernando, núm. 25

ALICANTE

Magníficas habitaciones elegantemente decoradas, con preciosas vistas á los principales paseos y al mar. Es el punto más céntrico y hermoso de la capital.

Comedores en la planta baja. Coches á todos los trenes.

Excelente trato.

Precios económicos.

Gramófonos y discos

MAS BARATOS QUE NINGUNA CASA

PLANTAS Y FLORES

PRINCESA, 20

HOJALATERÍA

DE

JUAN MOLINA

Se colocan cristales.

Se alquilan bañeras.

Instalador de la Fábrica del Gas.

SAN VICENTE, 8

ALICANTE

Gonzalez Hermanos

ANTIGUA CASA DE MAYLIN

LOZA, CRISTAL Y LAMPISTERÍA

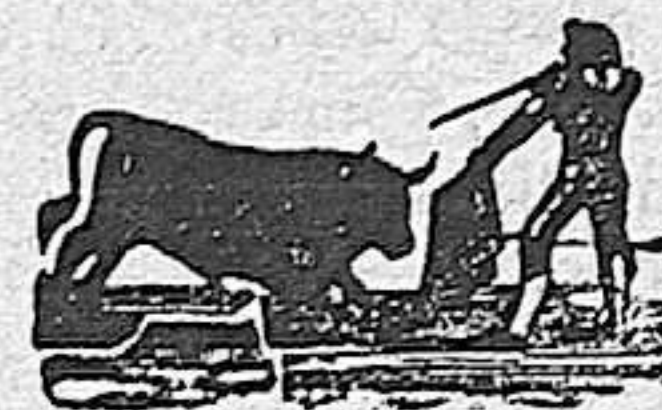
Camas de hierro y de madera.—Sillerías de rejilla y con asiento de madera.—Muebles de todas clases.—Lavabos negros y de haya, muy económicos.—Espejos.—Dominós.—Batería de cocina. Aparatos y accesorios para luz eléctrica.—Sommiers y catres metálicos.—Molduras para cuadros y vidrios planos é infinidad de artículos, propios para regalos.

Plaza del Progreso, 7, ALICANTE

PLAZA DE TOROS

DE

ALICANTE



GRAN CORRIDA DE NOVILLOS

para el día 26 de Agosto de 1906

Se lidiarán 4 BRAVOS NOVILLOS de la ganadería de D. Ernesto Giménez de Jeste, Jaen, por los valientes diestros

GUERRITA y ROMERITO

con sus correspondientes cuadrillas.

En obsequio al público, efectuará la suerte de *Don Tancredo*,

El enano de Espinardo (Murcia)

el cual, además, banderilleará y estoqueará un bravo becerro.

Entrada para caballero, 50 cénts.—Señoras, niños y militares sin graduación, 30 id.

Photo-Sport

CANTOS Y HERRERO

Completo surtido de artículos para fotografía.—Tirada rápida de positivos.—Revelación y retoque de placas y películas.

Laboratorio gratis para el cambio de placas.

Pasaje de Amérigo, 1, pral., Alicante

FARMACIA

Y LABORATORIO

DE

D. José Orozco

Calle de Sagasta, 67

ALICANTE

FÁBRICA DE SOMMIERS

DE

SALVADOR GOSALBEZ

12, CALLE SAGASTA, 12

ALICANTE

COCINA ECONÓMICA

DE

ARTURO TORREGROSA

Especialidad en toda clase de guisos á estilo del país y extranjero. Platos desde 15 céntimos. Vinos de mesa de Valdepeñas y la Huerta. Postres variados. Se sirve al minuto, confeccionando los alimentos á la vista del público. Aseo y economía.

MERCADO, 15 y 16

PASTOR

CIRUJANO-DENTISTA

CALLE DE LA PRINCESA, 6

ALICANTE

TUPIÑAMBA

Cafés de aroma concentrado. Chocolates majados con cacao y azúcar sólo.

Sagasta, 26, ALICANTE